

Lengua Extranjera en nuestra Escuela

La lengua es un medio primordial de comunicación en la educación, a través de ésta logramos el entendimiento mutuo como seres humanos y tiene una importante influencia formativa en el desarrollo anímico y espiritual.

El espíritu de cada pueblo se expresa a través de su lenguaje, por medio del cual articulamos nuestro pensamiento. Steiner nos dice que detrás de cada lengua hay un ser manifestándose, por lo que cada cultura tiene una relación con ese ser y su misión específica, por ejemplo el francés transita por el alma racional, el italiano por el alma sensible, el británico por el alma consciente y el alemán nos lleva a conectar con el Yo.

El objetivo de la enseñanza de la lengua extranjera en la escuela, entre otros, es promover una actitud positiva hacia las personas de otras culturas y lenguas, a la vez, que estimular el entendimiento humano generando la habilidad de sentir empatía por la perspectiva y la manera en que los demás ven el mundo. Cada una de nosotras, las profesoras de idioma extranjero, debe entrar a la clase siendo un instrumento de los contenidos culturales-espirituales de los pueblos a los que representamos, para hacer que estos contenidos adquieran vida en el alma de los niños. Vivimos en una época en la que hay muchos factores de separación entre las personas y los pueblos, por lo que la experiencia frente a un idioma extranjero nos abre una oportunidad para el encuentro y la unión.

Llevando esto a la realidad en la escuela, en los tres primeros cursos, construimos la base para la lengua, generando amor por el lenguaje. El niño irá aprendiendo por método directo de hablar y escuchar, no se trata ni de la gramática ni de la estructura aún, por medio de versos, poemas, pequeños cuentos y diálogos simples aprendidos de memoria, se va familiarizando con este nuevo lenguaje. Aprenderá tal como lo hizo con la lengua materna, usando todo su cuerpo, su motricidad, entendiendo que el hablar surge del movimiento, tal como lo hizo en el primer septenio, primero caminó, luego habló y después pensó.

A partir de los cursos cuarto y quinto, comienza a elevar a la consciencia todo lo que ha aprendido. El niño comienza a escribir y leer en Inglés y Alemán, haciéndose consciente de la estructura y la ortografía de la lengua. Continúa practicando lo que ya ha aprendido, pero ahora de manera escrita. Una vez que los valores fonéticos y las letras se hayan establecido, podemos avanzar hacia textos que no conoce.

Los contenidos de clase de lengua extranjera estarán siempre ligados y en estrecha colaboración con la época en la que esté la maestra de la clase principal. Así el niño naturalmente logra conectar con la interpretación y significado de la lengua extranjera.

A continuación con mucho amor dos hermosos versos que han acompañado a los niños durante las clases de Inglés y Alemán en la Escuela.



*God made the sun,
and God made the trees
God made the mountains
and God made me.
I thank you dear God
for the sun
and the trees
for making the mountains
and for making me.*

*Erde
die uns dies gebracht.
Sonne
die es reif gemacht.
Liebe Sonne, liebe Erde
euer nicht vergessen werde.*